



NACIONES UNIDAS
Oficina contra la Droga y el Delito

Número 4, diciembre de 2007
Edición especial en castellano

perspectivas



Colombia

Música por la paz

perspectivas

Editora

Norha Restrepo

Editora adjunta

Raggie Johansen

Diagramación y diseño

Nancy Cao

Producción

Melitta Borovansky-König

Distribución

Marie-Therese Kiriaky

Dirección

Advocacy Section
 United Nations Office
 on Drugs and Crime
 Vienna International Centre
 P.O. Box 500
 1400 Vienna
 Austria

Tel.: (+43-1) 26060 4141

Fax: (+43-1) 26060 5850

Correo-e: perspectives@unodc.orgSitio web: www.unodc.org

Las opiniones expresadas en los artículos no son necesariamente las de la ONUDD.

Esta publicación no ha sido formalmente editada.

Impresa en Eslovaquia

Foto de tapa:

El colombiano César López aparece aquí con su instrumento musical, la *escopetarra*.

Foto: Nación Sana



Editorial



La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) viene publicando su nueva revista *Perspectivas* desde setiembre de 2006. El objetivo de la misma es acercar a sus lectores y lectoras a la gente que está detrás de los grandes temas de las drogas, el delito y el terrorismo. Las industrias de la droga y el crimen organizado valen miles de millones de dólares y tienen el poder de erosionar el imperio de la ley en los países más afectados. Ambas industrias contribuyen al terrorismo. A partir del año 2006, venimos cubriendo a profundidad estos temas. Hemos conversado con campesinos que intentan vivir alejados de la droga, con adictos y ex criminales que quieren empezar de nuevo, y con familias y comunidades que están marcando la diferencia alrededor del mundo.

En esta edición especial de *Perspectivas*, disponible solamente en castellano, revisitamos los artículos relacionados con América Latina que han aparecido en las tres ediciones publicadas hasta el momento en inglés. Presentamos un programa innovador de reforma penitenciaria en el Brasil, donde el Gobierno y ONGs trabajan juntos en la administración de prisiones y en la rehabilitación de delincuentes. También notamos la tarea que cumplen las escuelas Deporte y Vida en el Perú en la prevención del abuso de drogas y la delincuencia entre niños y jóvenes vulnerables.

El músico colombiano César López nos demuestra que tanto artistas como ciudadanos comunes pueden ayudar a combatir la violencia. Cansado del terrorismo, el delito y la violencia en su país, López ha creado la *escopetarra*, un instrumento de paz único - se trata de una guitarra hecha de un rifle de asalto AK-47. Podrán leer más acerca de su campaña anti-violencia en estas páginas. ¡Y prepárense para escuchar una tonada diferente!

En una entrevista realizada recientemente, Cristina Albertin, la Representante de la ONUDD en Bolivia, reflexiona acerca de la situación del campesinado en el país y las oportunidades que ofrecen proyectos de desarrollo alternativo.

Esperamos que disfruten de la edición especial de nuestra revista, y que la encuentren útil e informativa. Sus sugerencias e ideas son bienvenidas - por favor contáctenos a perspectives@unodc.org. También esperamos que visiten el sitio web www.unodc.org, donde encontrarán cada vez más información en castellano.

Norha Restrepo
 Editora

Contenido



2 Editorial

4 Brasil: reforma de la gestión penitenciaria

El estado y las ONGs forjan alianzas para mejorar las condiciones carcelarias y los servicios a los detenidos.

10 Recuperando las calles en el Perú

Las escuelas Deporte y Vida les dan a niños y adolescentes desafortunados una chance de jugar fútbol callejero y aprender nuevas habilidades.

12 Entrevista con la Representante de la ONUDD en Bolivia

Cristina Albertin señala la importancia de entender la realidad que vive el campesino a la hora de ofrecerle alternativas al cultivo de coca.

14 La escopetarra: instrumento de paz

El músico César López alerta acerca de la violencia y los estragos causados por armas de fuego.

18 Arte para sobrellevar el encarcelamiento

El concurso internacional “Descubre la cara de la vida” inspira a reclusos a pintar.

19 High Grade: Buenas notas para una serie juvenil de producción caribeña

Una producción apoyada por la ONUDD educa a jóvenes caribeños acerca de las drogas y el VIH/SIDA.

BRASIL

Reforma de la gestión penitenciaria

Por Carolina Gomma de Azevedo



La Oficina Regional para el Brasil y el Cono Sur de la ONUDD colabora con los gobiernos en la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción y en la prevención del abuso de drogas y la infección por el VIH. En 2007 la ONUDD también estrechó su colaboración con el Programa Nacional de Sanidad Penitenciaria del Gobierno del Brasil con miras a facilitar el acceso de los detenidos a servicios médicos y tratamiento básico.

La Sra. Carolina Gomma de Azevedo, funcionaria de la ONUDD, ha venido siguiendo de cerca un programa innovador de gestión penitenciaria ejecutado en el Brasil en consonancia con las reglas y normas de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal. La ONUDD, en su calidad de organismo custodio de esos instrumentos internacionales, promueve el tratamiento humanitario de los detenidos, el mejoramiento de las condiciones de las cárceles y la aplicación de penas sustitutivas del encarcelamiento.

En mayo de 2006, cuando cientos de reclusos de alta peligrosidad fueron transferidos del estado de São Paulo (Brasil) a cárceles de máxima seguridad, los jefes de la notoria pandilla de presidiarios llamada Primer Comando de la Capital ordenaron a sus seguidores que se rebelasen. La poderosa pandilla, una de las mayores organizaciones delictivas del país, dirigió motines simultáneos en más de la mitad de las cárceles del estado y creó caos en las calles de la ciudad de São Paulo y su área metropolitana. Los disturbios dejaron tras sí 140 muertos, cientos de heridos y docenas de comisarías de policía, bancos, comercios y autobuses destruidos.

No fue la primera ni será la última vez que un grupo delictivo, actuando desde la cárcel, se enfrenta a las autoridades públicas y desata una violencia que se extiende a la población en general. Una vez más, una rebelión -la peor de todas- puso de manifiesto los puntos débiles del sistema penitenciario: la corrupción, la escasez de recursos y el hacinamiento.

En el sistema penitenciario de São Paulo hay 131.000 personas y todos los meses se añaden otras 1.000. La mayoría de ellas son delincuentes poco o medianamente peligrosos que se ven obligados a compartir sus celdas con delincuentes profesionales violentos. Es evidente que vivir en un medio tan hostil poco puede facilitar su plena reinserción en la sociedad.

Foto a la izquierda: Reclusas alojadas en celdas comunales en el Centro de reintegración social de mujeres de São José do Rio Preto, uno de los 22 establecimientos penitenciarios administrados por el estado en colaboración con organizaciones no gubernamentales locales.

Los derechos humanos ante todo

No todas las cárceles del estado de São Paulo adolecen de los mismos problemas ni están administradas de la misma manera: 22 de los 144 establecimientos carcelarios que allí existen son administrados por el estado en colaboración con organizaciones no gubernamentales. En esos centros el estado sigue estando a cargo de la seguridad y la disciplina y las organizaciones no gubernamentales se encargan de la administración del establecimiento y del bienestar de los reclusos.

En el modelo de gestión compartida, según dice el Sr. Maurício Kuehne, Director General del Departamento Penitenciario Nacional (DEPEN), “el estado debe ejercer una vigilancia eficaz y garantizar que los servicios que se prestan a los detenidos sean adecuados”.

En esos centros de gestión mixta no se permiten delincuentes profesionales con un historial de violencia.

Los reclusos reciben tres comidas diarias, atención médica y psicológica, asistencia letrada, formación vocacional e instrucción. También se les alienta a desarrollar sus aptitudes y a obtener los recursos necesarios para ser ciudadanos respetuosos de la ley una vez que sean puestos en libertad.

Estas y otras medidas introducidas en los centros están en consonancia con las normas internacionales sobre el tratamiento de los reclusos y la administración de las cárceles. En cambio, los establecimientos penitenciarios comunes, pese a los intentos del Gobierno por mejorar sus condiciones, con frecuencia no pueden garantizar a los detenidos sus derechos humanos fundamentales.

Los establecimientos del programa de administración mixta se destacan por otras razones. “Sus servicios de reintegración social y rehabilitación son muy innovadores en el Brasil”, dice la Dra. Fiona Macaulay, catedrática del Departamento de Estudios para la Paz de la Universidad de Bradford, del Reino Unido, y ex investigadora de Amnesty International, quien no ha visto un modelo de colaboración similar en ningún otro lugar del mundo. Según la Dra. Macaulay, que ha investigado a fondo el sistema de justicia penal del Brasil, el personal de las organizaciones no gubernamentales que participan en el programa está muy entusiasmado con la labor que realiza y suele aportar experiencia previa en materia de defensa de los derechos humanos y asistencia social.

El Dr. Nagashi Furukawa, quien inició este modelo de gestión penitenciaria en 1996, considera que todos se benefician de los vínculos más firmes establecidos entre la comunidad y los reclusos. Cuando era juez en un tribunal de menores de la ciudad de Bragança Paulista trabajó con miembros de la comunidad en la prevención del consumo de drogas, la violencia y los problemas de salud en los grupos vulnerables. “Siempre escuchaba lo que tenían que decir,” recuerda. “Y siempre obtuvimos buenos resultados.”

La alianza entre la sociedad civil y el estado en materia de gestión penitenciaria se formalizó en enero de 1996. El Municipio de Bragança Paulista brindó formación a un

grupo de personas con objeto de que fundaran una organización no gubernamental que posteriormente firmó un contrato con el Departamento de Seguridad Pública del Municipio para administrar su penitenciaría. En 1999, cuando el Dr. Furukawa fue nombrado Secretario de Administración Penitenciaria del estado de São Paulo, trajo consigo la idea y la aplicó en otras cárceles.

Todas las organizaciones no gubernamentales sostienen estrechos vínculos con la comunidad local.

El Dr. Furukawa afirma que la sociedad civil ofrece mejor tratamiento y atención a los reclusos que el estado, lo que aumenta las posibilidades de que éstos dejen de delinquir una vez que queden en libertad. “La tasa de reincidencia en las cárceles comunes del estado de São Paulo asciende al 58%. En el modelo de centros de reintegración social es del 3% al 15%.”

Aprovechamiento de los recursos

El modelo brasileño de gestión compartida también aborda el problema de la financiación insuficiente. Citando datos nacionales, la Dra. Macaulay dice que las cárceles administradas por el estado cuestan mensualmente 458 dólares de los Estados Unidos por recluso, en tanto que las administradas por organizaciones no gubernamentales cuestan 229 dólares. Eso se debe en buena medida a que, por su condición de entidades sin

Los empleadores les pagan el 75% del salario mínimo y entregan el 25% restante a las instituciones de reintegración social, que utilizan esa suma para cubrir los gastos y reinvertir en el programa.

Si bien la paga es escasa, muchos reclusos prefieren ganar algo antes que no ganar nada, y poder así ayudar a su familia y comprarse productos de primera necesidad. Otro incentivo es que las sentencias se reducen un día por cada tres trabajados. Algunas empresas incluso contratan a los mejores cuando salen de la cárcel. “Visitó el centro de Jaú [en las afueras de São Paulo], donde los reclusos y sus familias aprendían a fabricar calzado, y los reclusos estaban en condiciones de trabajar tras cumplir su condena”, señaló la Dra. Macaulay.

Centro de reintegración social de mujeres de São José do Rio Preto

Uno de los 22 centros administrados conjuntamente que funcionan en São Paulo en la actualidad es un pequeño centro de internación de la ciudad de São José do Rio Preto que alberga hasta 210 reclusas. Más del 70% de las mujeres que se encuentran en ese centro fueron condenadas por tráfico de drogas. El promedio de edad de las detenidas es de 31 años.

El centro de São José do Rio Preto viene siendo administrado por el estado y el Grupo de Amparo al

“ Sé que no puedo reparar el pasado, pero puedo mejorar mi futuro. Hoy sé que puedo reconstruir mi vida sin repetir los mismos errores.”

Ana, 24, reclusa en el Centro de reintegración social de mujeres de São José do Rio Preto

finés de lucro, esas organizaciones economizan en impuestos, adquisiciones y servicios por contrata.

Se han descubierto algunos casos de mala gestión, pero según el Sr. Maurício Kuehne, funcionario del Departamento Penitenciario Nacional, eso no invalida el modelo. “No puedo rechazar el modelo porque no haya resultado con alguna de las organizaciones”, añade el Sr. Kuehne.

Los centros de detención administrados conjuntamente han ayudado a hacer rendir al máximo los escasos recursos mediante la participación del sector privado. En 2005 unos 8.000 reclusos trabajaron desde la cárcel para empresas privadas de São Paulo, el estado más grande y rico del país.

Varios centros de reintegración social cuentan con programas de empleo. En Araraquara, por ejemplo, los reclusos trabajan para proveedores de mobiliario de oficina, tiendas de animales, fabricantes de prendas de vestir, plantas de reciclaje y empresas de construcción. En Avaré, producen juguetes, mapas turísticos, balones de fútbol y uniformes. En São José dos Campos las reclusas arman válvulas neumáticas para empresas industriales y de transporte. En São José do Rio Preto, confeccionan prendas de vestir de niño y de mujer.

Enfermo de SIDA (llamado GADA por su sigla en portugués) desde 2004. Esta no es la primera vez que ambos colaboran. El GADA participa en los programas nacionales y municipales de lucha contra el VIH/SIDA y colabora con la ONUDD en la prevención del consumo de drogas y la infección por el VIH.

Desde 1993, año de su fundación, la organización ha crecido considerablemente, ha logrado una participación cada vez mayor de la comunidad y ha ampliado el alcance de su labor. “Antes éramos una ONG para las personas que vivían con el SIDA; ahora somos una ONG para los grupos de población vulnerables”, explica el Sr. Julio Caetano Figueiredo, director y fundador del GADA. Los trabajadores sexuales, los adolescentes, las mujeres jóvenes y los reclusos son algunos de los grupos a los que se presta asistencia mediante educación inter pares.

Para la gestión del establecimiento penitenciario de mujeres de São José do Rio Preto, el GADA aprovecha la amplia experiencia que ha adquirido ejecutando proyectos comunitarios. Los empleados y los voluntarios de la organización atienden a las reclusas del mismo modo que a los enfermos de VIH/SIDA. Así como han tratado de ver siempre al ser humano que existe detrás



En São José do Rio Preto unas mujeres empaquetan ropa interior como parte del programa de empleo de la penitenciaría. El local también se utiliza como salón de clase.

de la palabra “seropositivo”, ahora se niegan a considerar a las reclusas nada más que “delincuentes”; más bien las ven como seres humanos que merecen respeto y que suelen necesitar una atención especial.

Las reclusas atestiguan el éxito de ese enfoque. Una de ellas, Ana, de 24 años de edad, quien, al igual que otras, estuvo en una cárcel común antes de ser trasladada a este centro de reintegración social, dice que lo prefiere: “Aquí siento que tengo una verdadera oportunidad de cambiar. Sé que no puedo reparar el pasado, pero puedo mejorar mi futuro. Hoy sé que puedo reconstruir mi vida sin repetir los mismos errores.”

La mayoría de las reclusas afirman recibir un trato

excelente en São José do Rio Preto. La vida no se les hace demasiado pesada porque siempre están ocupadas en una u otra actividad: trabajan, estudian, cuidan el jardín o hacen ejercicio.

Un ejemplo de lo ocupadas que están es el horario de Alicia. Todas las mañanas ésta se ducha, se pone su overol amarillo y se reúne con las otras para desayunar. La cafetería, una vez arreglada, se convierte en el salón de clase donde las reclusas cursan estudios primarios. Después se va a trabajar, a confeccionar prendas de vestir de niño para la exportación. Esta mujer de 35 años de edad cumple una condena de seis años por tráfico de drogas.

Si bien mantener a cada reclusa cuesta 150 dólares por mes (unos 5 dólares por día), el establecimiento todavía se puede permitir ofrecer buena comida y contar con los servicios de una nutricionista. Todas las reclusas tienen su propia cama y comparten habitación a lo sumo con otras 11. Algunas trabajan en el centro como asistentes de médicos, odontólogos y profesores y otras ayudan en la cocina. Hay otros programas que abarcan servicios médicos y psicológicos, instrucción y trabajo remunerado.

Seis empresas han firmado acuerdos con el centro a fin de contratar reclusas, por ejemplo, Yellow Bug, fabricante de ropa de niño que se exporta al Reino Unido, y Loriê, fabricante de ropa interior femenina que se vende en el Brasil, Chile y los Estados Unidos de América.

Las reclusas ganan unos 165 dólares por mes, cantidad suficiente para complementar los ingresos de su familia y para adquirir artículos personales a precio de costo en el economato del centro penitenciario. El economato se abrió para reducir el tiempo y los costos de inspeccionar los artículos que las reclusas recibían de los visitantes.

Penas sustitutivas del encarcelamiento

São Paulo tiene una tasa de encarcelamiento de 389 detenidos por cada 100.000 habitantes, muy superior al promedio nacional de 193, lo que se debe, en parte, a que rara vez se dictan sentencias sustitutivas de la privación de libertad. Retirar de la cárcel a las personas que no son violentas ayudaría a reducir el hacinamiento de las penitenciarías comunes. “El encarcelamiento no es la panacea para todos los problemas de seguridad,” dice el Sr. Kuehne, Director General del Departamento Penitenciario Nacional.

La Sra. Carolina Gomma de Azevedo, Asistente de Comunicaciones de la Oficina Regional de la ONUDD para el Brasil y el Cono Sur, es periodista y posee título de Licenciado en Estudios de Desarrollo otorgado por la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres. Trabaja en Brasilia.



Para obtener más información visite el siguiente sitio: www.unodc.org.br

En sus pinturas las reclusas expresan amor y nostalgia por su familia. Mediante el proceso de reintegración social se les alienta a establecer vínculos más estrechos con sus familias y comunidades.





INFO

REGLAS Y NORMAS DE LAS NACIONES UNIDAS RELACIONADAS CON LOS ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS

Durante más de 50 años las Naciones Unidas han intentado determinar la manera en que los sistemas de justicia penal pueden ser más eficaces y más humanos. En 1955 se aprobaron las Reglas mínimas de las Naciones Unidas para el tratamiento de los reclusos, el primero de los instrumentos jurídico del amplio cuerpo de reglas y normas en materia de prevención del delito y justicia penal. Desde entonces, la Organización ha elaborado un conjunto de principios básicos en diversas esferas, entre ellas la independencia de la judicatura, la protección de las víctimas, las penas sustitutivas del encarcelamiento, el empleo de la fuerza por parte de la policía, la asistencia judicial recíproca y la extradición.

Más de 100 países en todo el mundo se han inspirado en estas reglas y normas para redactar leyes y políticas internas en materia de prevención del delito y justicia penal. Habida cuenta de las grandes diferencias que existen en todo el mundo en lo que respecta a las condiciones jurídicas, sociales y económicas de los países, es imposible aplicar todas las disposiciones en todas partes y en todo momento. Sin embargo, éstas constituyen las condiciones adecuadas mínimas aceptadas por las Naciones Unidas.

La ONUDD promueve y vigila la utilización de las reglas y normas vigentes mediante servicios de asesoramiento y asistencia técnica, seminarios de formación y reuniones de grupos de expertos. También ha elaborado varios instrumentos y manuales con objeto de ayudar a los Estados a aplicarlas.

TRATAMIENTO DE LOS RECLUSOS

En las Reglas mínimas de las Naciones Unidas para el tratamiento de los reclusos se establece lo que en general se consideran buenos principios y prácticas en materia de tratamiento de reclusos y gestión de establecimientos penitenciarios. Entre otras medidas figuran las siguientes:

Reglas de aplicación general

Separación de los reclusos en categorías
Se alojará por separado a los detenidos jóvenes y adultos, a los detenidos por infracciones civiles y por infracciones penales y a los detenidos en prisión preventiva y los condenados. En la medida de lo posible, los hombres y las

mujeres deberán ser reclusos en establecimientos diferentes.

Alojamiento

Las celdas individuales no deberán ser ocupadas por más de un recluso durante la noche. Únicamente se alojará en celdas comunales a reclusos cuidadosamente seleccionados para compartirlas. Todos los locales deberán cumplir los requisitos establecidos en materia de higiene, calefacción, ventilación, superficie mínima, instalaciones sanitarias y alumbrado.

Instrucción y recreo

Se impartirá instrucción a todos los reclusos. La instrucción de los analfabetos y la de los reclusos jóvenes será obligatoria. La instrucción de los reclusos deberá coordinarse, en lo posible, con el sistema de instrucción pública del país, de modo que al ser puestos en libertad puedan continuar sus estudios sin dificultad. Por otra parte, se organizarán para todos los reclusos actividades recreativas y culturales relacionadas con los deportes, la música y otros pasatiempos.

Servicios médicos

Todo establecimiento penitenciario dispondrá por lo menos de los servicios de un médico cualificado que deberá poseer algunos conocimientos de psiquiatría. Se dispondrá que los reclusos enfermos que necesiten tratamiento especial sean trasladados a un hospital civil. En los establecimientos para mujeres deberán existir instalaciones especiales de atención prenatal y postnatal.

Reglas aplicables a los condenados

Disposiciones generales

El fin y la justificación de las penas y medidas privativas de libertad son, en definitiva, proteger a la sociedad contra la delincuencia. Ese fin sólo se alcanzará si se aprovecha el periodo de privación de libertad para lograr que el delincuente, una vez que regrese a la sociedad, quiera y pueda respetar la ley y proveer a sus necesidades. Para lograrlo, el régimen penitenciario deberá emplear todos los medios curativos, educativos, morales y espirituales apropiados de que disponga.

Clasificación e individualización

Los reclusos se repartirán en grupos a fin de facilitar el tratamiento encaminado a su readaptación social. Los que

podieran ejercer una influencia nociva en otros se separarán del resto de la población penitenciaria.

Tratamiento

Se deberán tener en cuenta los antecedentes sociales y penales de los reclusos, su temperamento y su capacidad física y mental. El tratamiento estará encaminado a fomentar en ellos el respeto de sí mismos y a desarrollar su sentido de responsabilidad.

Trabajo

Los condenados tendrán la obligación de trabajar, pero el trabajo no debe ser agotador. El horario de trabajo por día y por semana se establecerá conforme a las normas locales y se deberá dejar un día de descanso por semana y tiempo suficiente para la instrucción y otras actividades. El trabajo de los reclusos deberá ser remunerado de manera equitativa y éstos tendrán derecho a utilizar una parte de su remuneración para adquirir artículos aprobados y enviar dinero a su familia. Se dará formación profesional a los reclusos que estén en condiciones de aprovecharla, particularmente a los jóvenes.

PENAS SUSTITUTIVAS DEL ENCARCELAMIENTO

En los instrumentos internacionales sobre prevención del delito y justicia penal también se exhorta a examinar alternativas en sustitución del encarcelamiento. Si esas medidas no privativas de libertad se elaboran y aplican de manera apropiada, ayudan a reducir las violaciones de los derechos humanos y a economizar recursos, y en general son más eficaces que el encarcelamiento para reducir la tasa de reincidencia. Las multas, el servicio a la comunidad, la libertad condicional, el arresto domiciliario y otras medidas no privativas de libertad permiten a las autoridades ajustar las sanciones penales a las necesidades de cada delincuente en forma proporcional al delito cometido.

Otra opción es recurrir a programas de justicia restaurativa, en que la víctima, el delincuente y otros integrantes de la comunidad ayudan a encontrar soluciones negociadas. El proceso está encaminado especialmente a establecer relaciones entre las personas y a lograr la reconciliación, y puede abarcar reparación, restitución y servicios a la comunidad.

PERÚ

Recuperando las calles en el Perú

Las escuelas peruanas Deporte y Vida contribuyen a prevenir el abuso de drogas y la delincuencia en niños y adolescentes de bajos recursos mediante un programa que integra actividades deportivas, culturales y educativas. El fútbol callejero es una de ellas.

El fútbol callejero es una estrategia importante en la lucha contra las drogas debido a “su gran potencial formativo, educativo y transformador”, indica Sara Diestro, Directora de Deporte y Vida. Los chicos aprenden aptitudes y valores tales como la confianza en sí mismos, la disciplina, el trabajo en equipo y el juego limpio. El deporte también permite “recuperar la calle para la unión de la gente, previniendo y combatiendo la violencia, el pandillaje y el consumo de drogas”.

Aparte de fomentar el fútbol callejero, Deporte y Vida desarrolla actividades culturales como la danza, el teatro, la música, el malabarismo y el circo. También brinda apoyo a los chicos en sus tareas, contribuyendo de esta manera a que disminuya el ausentismo y la deserción escolar.

Rubén (18), por ejemplo, empezó a interesarse en la escuela cuando entró a Deporte y Vida y le dijeron que no podía jugar fútbol si no le iba bien en los estudios. Lleva cuatro años jugando y aprendiendo en este programa. A otros de su edad no les va tan bien como a él. Rubén dice que los chicos del barrio consumen drogas y se meten a pandillas. “En cambio yo voy bien con el fútbol; me siento bien físicamente y tengo más amigos”.

Desde su creación en el año 2000, la Asociación Civil Pro Niño Intimo -que implementa el programa Deporte y Vida- busca atenuar la exclusión social y la discriminación que viven los niños y adolescentes de barrios pobres, quienes ven limitadas sus oportunidades de desarrollo personal. Trabaja principalmente con chicos y chicas que provienen de familias donde predomina la violencia, el alcoholismo o la fármaco-dependencia. La ONG realiza actividades en Villa El Salvador (Lima) y las comunidades rurales de Yapatera (Piura) y Lurinchincha (Chincha).

Con el apoyo de la ONUDD y el Centro de Prevención del Uso Indebido de Drogas del Japón, Deporte y Vida desarrolla un programa de prevención de drogas que beneficia a aproximadamente 1.500 personas en Villa El Salvador. Su objetivo es movilizar a grandes y chicos, familias y dirigentes barriales. Tanto los niños y adolescentes como su entorno participan de festivales de fútbol callejero, tardes culturales que difunden mensajes preventivos y talleres de prevención del uso



Karen practica al fútbol antes de una competencia internacional.

indebido de drogas. Asimismo, el proyecto distribuye cartillas informativas en la comunidad.

Mundial de Fútbol Callejero

El fútbol callejero busca la generación de consensos entre participantes, asumiendo el árbitro el rol de mediador. Antes de cada partido, el mediador y jugadores de ambos equipos se reúnen para elegir el lema del encuentro. “Jugar para disfrutar”, “Amigos siempre”, “No a las drogas, sí a la vida” son algunos ejemplos. De igual manera los participantes eligen por consenso tres o cuatro normas de convivencia que se comprometen a cumplir durante el juego, como ser: “El gol de las mujeres vale doble”, “No agredir física ni verbalmente a los compañeros” y “Todo el equipo deberá celebrar los goles”.

Las reglas del juego fomentan la inclusión, ya que participan todos los



Jóvenes juegan en las calles de Villa El Salvador ante la atenta mirada y apoyo de amigos, familiares y vecinos.

La Red Mundial de Fútbol Callejero promueve la paz y la tolerancia y rechaza las drogas, el racismo y toda forma de violencia.

miembros del equipo: titulares, suplentes, chicos y chicas. Las barras también son protagonistas y reciben un puntaje que influye en el resultado del partido. Así se intenta recuperar el sentido de fiesta popular.

La Red Mundial de Fútbol Callejero (streetfootballworld) promueve la paz y la tolerancia y rechaza las drogas, el racismo y toda forma de violencia. La Red entiende que el fútbol es un mediador cultural y un vehículo de desarrollo social.

En el año 2005, las escuelas Deporte y Vida fueron elegidas entre 240 proyectos para integrarse a la Red Mundial de Fútbol Callejero. Su selección, subcampeona sudamericana, también clasificó para jugar en el primer festival mundial llevado a cabo en Berlín, Alemania, en julio de 2006. En total, 200 jóvenes de cinco continentes participaron en el Festival 06, que se realizó paralelamente a la Copa Mundial Alema-

nia 2006 de la FIFA. El equipo peruano terminó en quinto lugar. Cada equipo callejero estuvo conformado por ocho futbolistas de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 16 y 21 años. La selección peruana contó en su equipo con dos mujeres. Karen, quien ahora tiene 18 años, fue una de ellas.

Vecina de Villa El Salvador, Karen participa en Deporte y Vida desde hace cuatro años, adonde llegó porque veía que a los chicos les ayudaban en sus tareas y les daban libros para leer. Además, su gran pasión siempre fue el fútbol. Practicando este deporte aprendió a respetar a sus compañeros, a trabajar en equipo y a ayudarlos en tiempos difíciles. Antes de entrar al programa, Karen no salía de casa ni hablaba con nadie. Su padre no le daba permiso porque pensaba que en el barrio peligroso en el que viven se iba a topar con drogadictos e iba a con-

vertirse en delincuente. Hoy en día la joven es más comunicativa y alegre. Y está feliz de haber podido ir a Alemania a representar a su país. Este sentimiento lo comparte Edson, también de 18 años, quien fue elegido para el Mundial de Fútbol Callejero porque es un buen jugador y un líder en su barrio. Edson, natural de Piura, participa en Deporte y Vida desde hace tres años. Aspira a que muchos jóvenes tengan la oportunidad de hacer deporte, porque la actividad física “te mantiene alejado de las drogas y los vicios” y “te lleva a una vida sana”. Edson cree que la práctica del fútbol ha influido positivamente en su vida: lo ha ayudado a ser más solidario, comunicativo y tolerante. Cuando grande quiere ser policía para ayudar a la gente a regenerarse.

► La oficina de ONUDD en Perú contribuyó a este reportaje

ENTREVISTA

Cristina Albertin: "Tenemos que entender la realidad del campesino"

Por Norha Restrepo

Cristina Albertin, Representante de la ONUDD en Bolivia, ya conocía bien el país antes de asumir su cargo a principios de 2007. La ingeniera agrónoma alemana había vivido en La Paz de 1991 a 1994, una experiencia que le marcó. En esta entrevista, la Sra. Albertin hace una reflexión acerca de la situación del campesinado en Bolivia y las oportunidades de desarrollo que están a su alcance.



Cristina Albertin visita un cafetal en Los Yungas.

¿Cómo ha sido tu primera experiencia en Bolivia?

Yo he empezado mi carrera con Naciones Unidas aquí, con el Programa Mundial de Alimentos. Puedo decir que yo he disfrutado muchísimo de esa estadía en Bolivia porque el trabajo con el PMA me ha dado la oportunidad de conocer el campo. He trabajado con un proyecto lechero y he viajado constantemente a diferentes departamentos. En ese sentido he podido apreciar la realidad en la que viven los campesinos. Y esa experiencia me ha convencido de quedarme en el sistema de Naciones Unidas.

En cuanto a la realidad del campesino, ¿qué has visto en esa época en comparación con la actual?

Lo que he visto en la época anterior es que el campesinado vivía en una situación de bastante postergación. No llegaban los servicios sociales, no tenían asistencia productiva, las mujeres participaban poco en los cursos de

capacitación. Su situación era muy complicada, muy difícil, y el nivel de pobreza bastante alto. En esa época yo no tuve ningún contacto con el tema cocalero. Si uno viaja hoy en día a las cuencas cocaleras de Los Yungas, por ejemplo, uno ve que la situación es muy parecida. Es bastante espeluznante ver que no tienen servicios de agua y de luz, que las comunicaciones son muy malas, que el Gobierno no llega con ningún servicio de extensión agropecuaria.

¿Cómo se maneja el tema cocalero dentro del modelo de desarrollo alternativo?

Uno tiene que acercarse a la población, y creo que no es tan difícil porque la gente tiene grandes necesidades. Hay gran demanda. Lo que siempre hemos hecho es enfocarnos en el desarrollo general de una comunidad y la generación de ingresos para el campesino. No hay que entrar con una actitud de confrontación. Hemos visto claramente que la gente mantiene la coca porque le da ingresos y, obviamente, tú no puedes quitarle al campesino el ingreso sin darle algo adicional o algo que lo reemplace. Nosotros tenemos que entender la realidad del campesino.

Varios proyectos anteriores han fracasado, nos decía un campesino, porque no han apoyado a la comunidad desde cero hasta la exportación. ¿Estás de acuerdo?

Definitivamente. Ese señor me hizo acordar de mis primeras experiencias en el Perú porque ésta ha sido siempre la crítica a los primeros proyectos de desarrollo alternativo. Tampoco tenemos que olvidar que eso ya se ha dado hace 20 años y que todos hemos aprendido la lección. Lo que hemos visto desde hace por lo

Una campesina boliviana seca hojas de coca al sol.





Inocencio Manami (der.) cosecha café, árboles y otros productos junto con su sobrino e hija. Reciben apoyo de la ONUDD a través de su proyecto de desarrollo alternativo.

Lo que hemos visto desde hace por lo menos 15 años es que no se puede promover un solo eslabón de la cadena de producción

menos 15 años es que no se puede promover un solo eslabón de la cadena de producción sino que tenemos que ver la producción, la transformación y la comercialización. La comercialización no necesariamente tiene que ser para la exportación. En el caso del café es lógico porque los mercados de mayor demanda están en otros países, pero también hay cultivos que pueden rendir muy bien y para los cuales todavía existe un mercado en los países mismos.

La ONUDD apoya el proyecto de desarrollo alternativo Jatun Sach'a (árbol grande en quechua) que opera en el Trópico de Cochabamba y Los Yungas de La Paz. La ONUDD trabaja con grupos de productores forestales y agroforestales en el manejo, conservación y utilización de sus recursos naturales.

Para mayor información, visite el sitio web www.jatunsacha.bo.

BENEFICIOS DEL DESARROLLO ALTERNATIVO

Inocencio Manami Doria cultiva varias hectáreas de café orgánico en su chaco, ubicado en el Municipio de La Asunta (Los Yungas de La Paz), con la ayuda de su hija Candelaria de 18 años y su sobrino Robert de 15. El café que produce es el sostén de su familia y su motivación. "El café nos arropa y nos alimenta", dice Inocencio.

Recientemente participó de una competencia de catación, donde su café quedó en el puesto 16, un resultado excelente dado el puntaje elevado que recibió. La catación se basó en su color, aroma, consistencia y sabor. "Realmente estoy muy satisfecho y contento," dice Inocencio, quien describe la cosecha del café como

"emocionante". Aprecia, sobre todo, su variedad y sus diferentes colores. Por otra parte, su café de alta calidad se vende en mercados internacionales, garantizándole una fuente de ingresos y animándole a cultivar aún más este producto.

Siendo miembro de una federación campesina en una zona netamente cocallera, Inocencio anima a sus colegas a dedicarse al café. Al ver los resultados que ha tenido, Inocencio ha notado que los demás se están entusiasmados con la idea. Se han dado cuenta de que "el cafetal también puede ser un recurso económico".



La escopetarra: instrumento de paz

Por Norha Restrepo

El instrumento que el músico colombiano César López toca en actos de protesta contra la violencia tiene su origen en la antigua República Democrática Alemana. Lanzado desde un avión como parte de un cargamento de armas enviados clandestinamente a guerrilleros izquierdistas escondidos en la selva de Colombia, cayó más tarde en manos de paramilitares de la derecha.

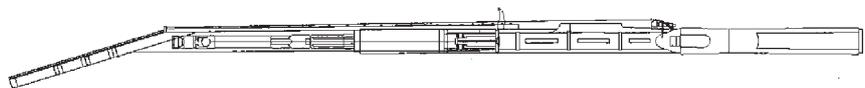
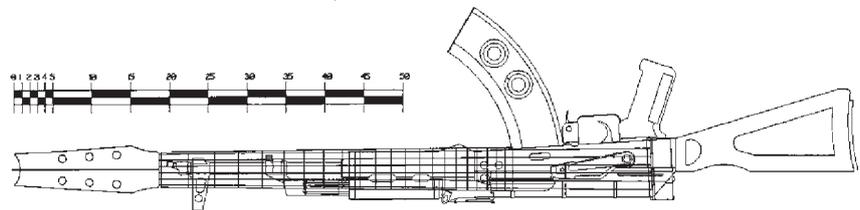
Ambos grupos armados ilegales utilizaban el AK-47 como instrumento de guerra. López lo transformó en un instrumento de paz.

Tuvo la idea de convertir un arma en una guitarra después de presenciar las consecuencias de un sangriento ataque terrorista ocurrido en febrero de 2003. En un atentado con automóvil bomba, atribuido a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), contra un exclusivo club en Bogotá murieron 36 personas y otras 170 resultaron heridas.

López y sus amigos reaccionaron a la violencia de la única manera que sabían: tocando música. Como artistas y activistas por la paz deseaban

mostrar su apoyo a las víctimas y hacer un llamamiento para terminar con el derramamiento de sangre. Mientras actuaban cerca del club en ruinas, López observó que un soldado sostenía su rifle de la misma manera que él su guitarra. La primera *escopetarra* estuvo lista pocos meses después.

Los rifles los proporcionan las autoridades colombianas. Una vez que se han retirado los mecanismos de disparo, Alberto Paredes, un luthier - experto en fabricar guitarras -, monta las piezas que trans-



ESCOPEARRA SOBRE FUSIL AK 47

PROYECTO NACIONES UNIDAS
 IDEA ORIGINAL CESAR LOPEZ
 DISEÑO ALBERTO PAREDES R.
 WWW.ALBERTO.PAREDES.COM

JUNO DE 2006

En base al diseño de abajo, los rifles se transforman en guitarras eléctricas en el taller de un renombrado luthier. Foto: ONUDD Colombia

forman para siempre los objetos de muerte en objetos de esperanza: en guitarras eléctricas.

La escopeta, un arma de fuego, junto a la guitarra, el conocido instrumento musical, se convierte en un poderoso símbolo de paz. Para César López, la *escopetarra* representa la unión entre uno de los inventos más horribles de la humanidad y otro de los más bellos. El artista creó el instrumento para incitar a la gente a reflexionar acerca de lo que el país vive actualmente y qué pueden hacer para cambiar esa realidad colectiva.

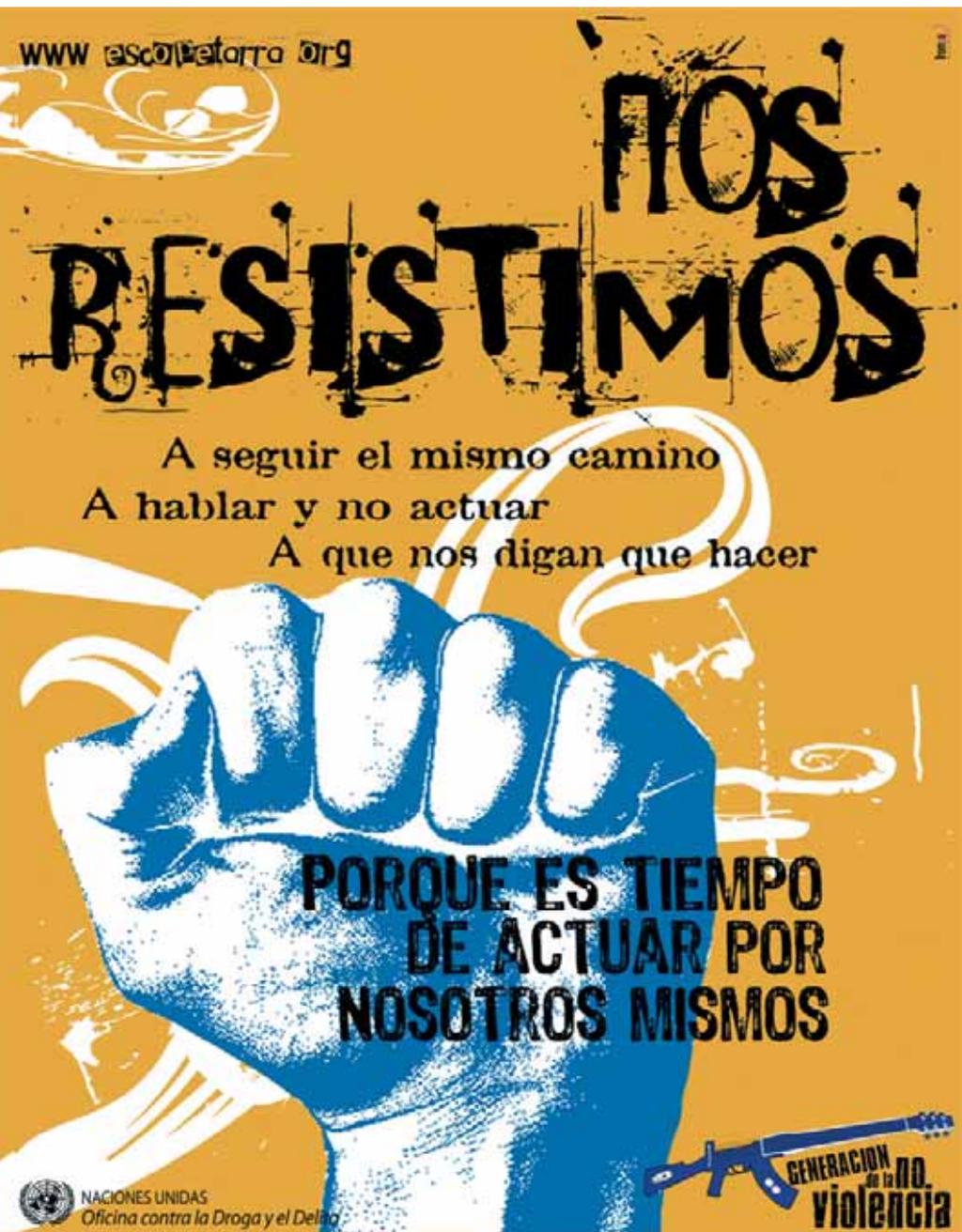
Las *escopetarras* se hacen con rifles que frecuentemente llevan marcas escalofriantes indicando el número de personas que han matado. Inicialmente, López trabajaba con escopetas que habían pertenecido a guerrilleros, grupos paramilitares o delincuentes organizados. Actualmente, utiliza rifles de asalto entregados por los combatientes paramilitares en el momento de su desmovilización.

“El hecho de que un arma se transforme de manera tan radical muestra la posibilidad que todo el

planeta tiene de cambiar, aunque parezca absurdo”, declaró López a *Perspectivas* en una entrevista en línea desde su casa en Bogotá.

Los instrumentos se entregan a músicos conocidos como medio para atraer la atención pública hacia la causa del fin de la violencia y poner fin a la proliferación de las armas pequeñas o ligeras.

Los artistas son los destinatarios perfectos de un instrumento simbólico como éste, según López. “Son la conciencia activa de una cultura y el medio más poderoso para



transformar la visión y actitud de los seres humanos.”

Artistas con causa

Cada *escopetarra* es donada a un artista de fama internacional, una institución o un individuo que trabajen en pro de la paz.

Juanes, superestrella colombiana, fue el primer músico que recibió el instrumento. Ha ganado varios premios Grammy y es famoso en el

mundo entero por éxitos como “La camisa negra” y “A Dios le pido”. En sus discos, habla de la injusticia de la guerra, el miedo a la violencia y su sueño de una vida en paz.

Cuando se le mostró la *escopetarra*, no podía creer lo que veía ni lo que oía, porque el instrumento parecía un rifle pero sonaba como una guitarra. “Es un símbolo muy poderoso”, dijo en una conferencia de prensa, en 2003. “Me gustaría que todas las armas en Colombia y

La campaña *escopetarra* pide a los ciudadanos que renuncien a la violencia.

en el mundo fueran como ésta”.

El músico argentino Fito Páez recibió de regalo un rifle-guitarra en 2004.

Se ha donado una *escopetarra* a la exposición permanente de las Naciones Unidas sobre el desarme en Nueva York y a la Oficina de las Naciones Unidas en Viena.

Hasta la fecha, han recibido también una *escopetarra* los músicos Manu Chao (Francia), Miguel Botafogo (Argentina), Bob Geldof (Irlanda), y el ex Secretario-General de las Naciones Unidas, Kofi Annan.

Desde 2006, César López colabora con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) en la campaña “Generación de la no violencia”. Por medio de la ONUDD, César ha recibido los fondos y los 17 rifles de asalto necesarios para seguir produciendo *escopetarras*.

“Estas armas que han causado tanto dolor, daño y muerte renacerán como un instrumento de amor, vida y creatividad”, dijo el Vicepresidente de Colombia, Francisco Santos Calderón.

Desarme de las almas

César López, de 33 años, empezó a tocar música a la edad de 12 años. Con el paso del tiempo, la música se convirtió en su profesión y en un modo de vida. “Soy músico porque no puedo hacer otra cosa en la vida”, ha escrito López.

En el curso de los años, ha estudiado piano, percusión y composición. Asimismo, ha sido miembro de grupos de rock y de música de cámara. Con otros músicos, ha grabado 10 álbumes.

En su blog, López dice que nunca ha “perdido el apetito, la curiosidad o la fe” de seguir por el camino que ha elegido. Aunque le sigue gustando tocar, componer, grabar y dar conciertos, también

cree que la responsabilidad de un artista va más allá del simple entretenimiento. Por ello, promueve proyectos creativos destinados a dar una oportunidad a los ex-combatientes, a los jóvenes atrapados por la violencia y a las víctimas de compartir su historia personal.

Como parte de la campaña “Generación de la no violencia”, López y otros músicos han viajado a comunidades afectadas por la violencia para reunir testimonios en vídeo que se muestran actualmente en conciertos interactivos titulados Resistencia. Mientras una orquesta toca música clásica y electrónica con instrumentos como la *escopetarra*, las historias que se relatan en la pantalla giran en torno a la resistencia pacífica a la violencia. Se alienta al público a participar.

Los activistas de la campaña también han dado conciertos en prisiones, escuelas y universidades. La ONUDD apoya su labor orientada a los jóvenes, en particular los implicados en situaciones de conflicto y o pertenencia a pandillas. “La música y el arte les demuestran que hay alternativas a la violencia”, afirma Stefan Liller, experto asociado de la ONUDD, que ha participado en varios espectáculos.

López dice que sus encuentros con muchos jóvenes que pertenecían

El músico y activista Bob Geldof examina una *escopetarra* que le fue entregada en Cartagena, Colombia. Foto: ONUDD Colombia



a grupos armados o pandillas callejeras lo han afectado profundamente. “La gran mayoría tienen heridas en su piel y su alma”, ha dicho también. “Tienen que hacer un proceso muy fuerte para dejar de ser -ellos mismos- armas de fuego.”

A tal fin, la *escopetarra* puede ser útil. Ver un arma transformada en un instrumento musical puede suscitar en quienes solamente han conocido la violencia la esperanza de que sea posible un cambio. Algunos de los muchachos a los que López ha conocido son ahora miembros de su Grupo Experimental de Reconciliación, una banda de hip-hop. Dos de ellos pertenecían a las FARC, uno a un grupo paramilitar y otro era

miembro de una pandilla callejera. El grupo y la música que crean les dan una oportunidad de curar sus heridas compartiendo sus sentimientos.

Los autores de la mayor parte de la violencia armada en Colombia y en el mundo entero son hombres jóvenes. Según César López, “las armas tienen un glamour inevitable que aprendimos desde Rambo hasta Mortal Combat”, lo cual no le impide a López intentar despojar a las armas de su poder de destruir vidas humanas.

Para más información véanse los sitios web www.cesarlopez.org y www.escopetarra.org.



LEVANTADOS EN ARMAS

INFO

El conflicto armado en Colombia lleva más de cuatro decenios causando miles de víctimas entre la población civil y el desplazamiento de más de 2 millones de personas. Los guerrilleros de izquierda luchan contra el Gobierno y los paramilitares de derecha luchan contra los guerrilleros. La población civil, sobre todo en las zonas rurales, se encuentra atrapada en la línea de fuego.

La delincuencia organizada también alimenta la violencia. Colombia es el principal productor mundial de coca y cocaína, un negocio ilícito cuyo valor se cifra en miles de millones de dólares. Según el Gobierno, el dinero proveniente de las drogas es una fuente importante de financiación de los grupos armados en el país. Además, los traficantes de drogas también están involucrados en el tráfico de armas, el blanqueo de dinero, la extorsión y otros

delitos. Desde el desmantelamiento de los carteles de drogas en los años 90, los traficantes colaboran más estrechamente con las redes internacionales de terroristas y delincuentes.

En un reciente informe de la ONUDD, titulado Violencia, crimen y tráfico ilegal de armas en Colombia, se consideró que la violencia no era indiscriminada, sino altamente selectiva. En consecuencia, como Sandro Calvani, entonces el representante de la ONUDD en Colombia, señaló “se puede descartar la idea de una cultura de la violencia”.

La ONUDD es guardiana de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus tres protocolos, incluido el Protocolo contra la fabricación y el tráfico ilícitos de armas de fuego, sus piezas y componentes y municiones.

High Grade: Buenas notas para una serie juvenil de producción caribeña

El año pasado, en Jamaica, la ONUDD, el PNUD y la UNESCO produjeron conjuntamente High Grade, una serie dramática de televisión que narra las dificultades a que se enfrentan los adolescentes que crecen en zonas urbanas deprimidas donde las drogas, el delito y el VIH son comunes.

El protagonista, Taj, es un joven trabajador y aplicado. Cursa el último año de la escuela secundaria y sueña con ir a la universidad y convertirse en ingeniero. Su madre lo anima a estudiar y a conseguir buenas notas. En su tiempo libre, Taj trabaja como voluntario en un centro para jóvenes de su comunidad.

Pero cuando su madre, que lo crió sola, muere en un tiroteo relacionado con las drogas, Taj apenas puede sobrellevar la situación. Empieza a traficar con droga, una mala elección que lo perjudica en su trabajo escolar y en su relación con su novia Taneisha, que, por lo demás, lo apoya.

Taneisha, que después de la escuela dedica parte de su tiempo a enseñar peluquería, también tiene problemas, ya que una chica de su clase se ha enterado de que es seropositiva. La chica tiene miedo de no poder soportar el estigma que ello conlleva, pero Taneisha y Taj hablan con sus



En esta escena Taj acaba de enterarse de la muerte de su madre.

compañeros y les explican que el VIH no se contagia con las actividades cotidianas y que deben apoyar a sus amigos seropositivos.

Al final Taj logra alejarse del tráfico de drogas antes de que sea demasiado tarde. También consigue ponerse al día con sus tareas escolares, con ayuda de su mentor. En la escena final se ve a Taj recibiendo una beca para estudiar ingeniería en la universidad. Su sueño se ha hecho realidad gracias a las decisiones difíciles que ha debido adoptar y que ha trabajado duro.

Kemal Kurspahic, de la ONUDD, dice que High Grade cuenta la historia inspiradora de un joven que, a pesar de su pésima situación, logra mejorar su vida. “La serie destaca la importancia de las influencias positivas de la comunidad en general - la familia, los amigos, la escuela o la iglesia - en las vidas de los jóvenes.”

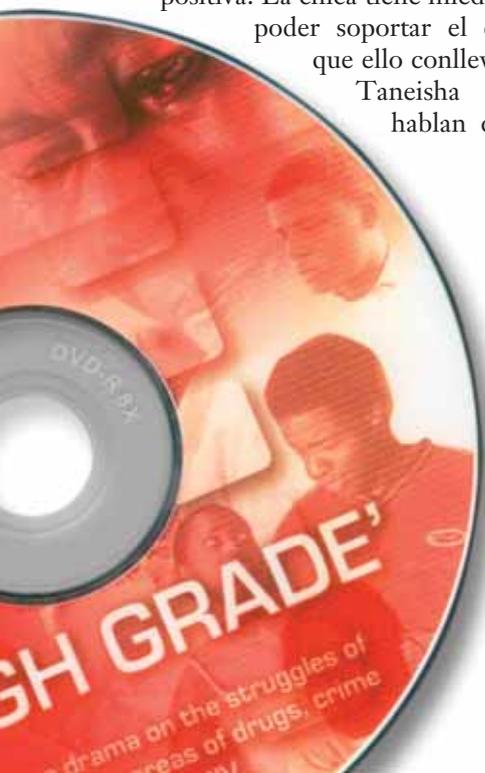
El programa se ha emitido en varios canales de televisión del Caribe. La productora ejecutiva Angela

Patterson, del Centro de capacitación en producción creativa de Kingston, dice que la serie ha llegado a los adolescentes.

“Es muy difícil atraer a los jóvenes jamaquinos”, dice. “Están muy ocupados con otras cosas: juegan con videojuegos, van a fiestas o simplemente pasan el rato en las calles con sus amigos. Pero High Grade los mantuvo interesados. Conectó con ellos, y eso ya es un gran logro.”

Tras el estreno de High Grade en Kingston el año pasado, una mesa redonda de expertos subrayó lo importante que es el apoyo de la comunidad para los jóvenes en situación de riesgo. Los expertos elogiaron el programa y lo consideraron “de visión obligada” para el público de toda la región.

Los organismos de las Naciones Unidas que participaron en la producción dieron seguimiento al éxito de la serie elaborando un folleto con temas de debate para acompañar la presentación de la serie en todo el Caribe.



Arte para sobrellevar el encarcelamiento

Astrid de Gooijer, una holandesa de 62 años encarcelada en el Ecuador, ganó en el año 2006 un concurso internacional de arte para reclusos titulado "Descubre la cara de la vida". En el concurso, organizado por la Comisión Internacional de la Pastoral Penitenciaria Católica, participaron más de 1.500 obras de 49 países.



El cuadro "Madre e hijo" le valió a Astrid de Gooijer el reconocimiento internacional.

Astrid ha estado encarcelada durante tres años y medio por una acusación relacionada con las drogas y todavía está en espera de juicio. Dice que la vida en la cárcel es "un infierno" porque no hay nada que hacer más que esperar. Empezó a pintar sim-

La prisión en la que Astrid se encuentra alberga a 320 reclusas, pero justo al lado hay una prisión para hombres mucho mayor que cuenta con 4.000 reclusos, y todos viven en condiciones difíciles. En ambas prisiones hay hacinamiento,

"Lo que hago sobre todo es evangelizar", cuenta por correo electrónico. "Pero además, cada 15 días traigo a un médico y a dos enfermeras que atienden a los reclusos enfermos, aunque a veces no hay recursos para comprarles medicamentos."

“

Pintar me resulta muy terapéutico.”

Astrid de Gooijer

plemente para pasar el tiempo, sin conocer su talento. De hecho, dudó en presentar su cuadro al concurso, pero sus compañeras de prisión lograron convencerla. Todavía le cuesta creer que ha ganado.

"Cuando me dieron la noticia enseguida me puse a llorar", escribió en su diario, algunos de cuyos pasajes se expusieron junto con el cuadro ganador. "¿Te puedes imaginar que yo sea la número uno de todo el mundo? ¡Es como un sueño!"

lo que provoca motines, enfermedades infecciosas y, ocasionalmente, incluso huelgas de hambre.

Desgraciadamente los reclusos tienen pocas oportunidades de participar en procesos de rehabilitación o de capacitación mientras están encarcelados, porque el Gobierno no tiene capacidad para ofrecer esos servicios. No obstante, algunos voluntarios, como el capellán Agustín Alcázar, ayudan a que haya un poco más de esperanza en la vida de los reclusos.

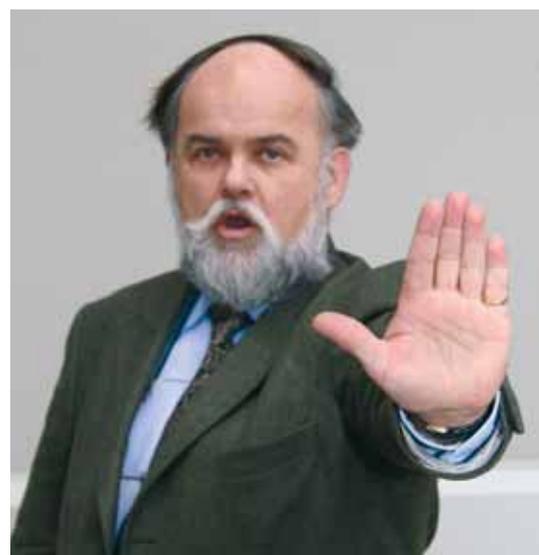
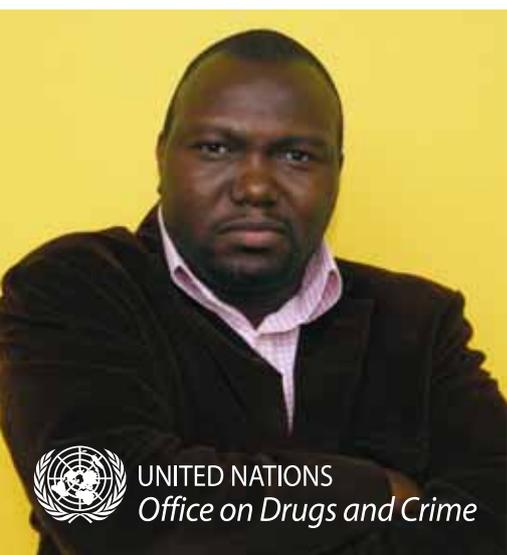
En esas duras condiciones, el arte puede ser un mecanismo de defensa mediante el cual los reclusos pueden expresar sus emociones, a menudo frustradas, de manera constructiva. De hecho, la prisión para mujeres cuenta con una escuela informal de pintura. Allí es donde Astrid suele pintar junto a otras reclusas que comparten su interés.

"Pintar me resulta muy terapéutico", dice, "¡y me encanta!"



CORRUPTION

Your **NO** counts



Photos: Melitta Borovansky-König